

YL Conectadas

Historias de Radioafición

Por Leticia Alonso, LU5ILA y Marina Díaz LU1VYL.

María Rosa García Girard LU1JC

El amor no tiene fronteras. Como hoy viaja por las redes, antes lo hacía por ondas de radio. María Rosa García Girard, LU1JC, de Paraná. Seguramente una de las primeras radioaficionadas del país y quizás la primera en la provincia de Entre Ríos.

Nacida el 14 de agosto de 1918, Rosa, conocida por todos los radioaficionados de su época por su inconfundible LU1JC entre los radioaficionados, inició su camino en la radio en una época en la que las comunicaciones eran complicadas. Con el uso limitado de teléfonos, la radio se convirtió en un medio crucial para conectar a amigos y familiares separados, facilitando el intercambio de noticias sobre salud, necesidades y emociones. Los radioaficionados, como Rosa, desempeñaron un papel solidario, permitiendo que las personas se comunicaran con seres queridos a través de sus equipos.

Además, Rosa contribuyó a redes de apoyo durante desastres naturales y mantenía su casa abierta para quienes buscaban noticias. En tiempos de calma, intercambiaba saludos, regalos y recuerdos con colegas de todo el mundo, coleccionando tarjetas y objetos exóticos, como un kimono de un amigo japonés y un mantón de manila. Su hogar y su actividad radiofónica se convirtieron en un punto de encuentro y solidaridad para muchos.

La historia de amor de María Rosa García Girard es un relato conmovedor de perseverancia y conexión. Desde joven, María Rosa trabajó como maestra, enfrentándose a dificultades diarias para cumplir con su labor, mientras mezclaba su vida con la pasión por la radio. A través de la radio, estableció una conexión especial con Wladimir, PY1KZ de Brasil, lo que llevó a una larga relación. Después de un tiempo de comunicación y cortejos, él llegó a su casa para pedir su mano, y juntos disfrutaron de 25 años de felicidad en Río de Janeiro.

Tras la muerte de su esposo, María Rosa regresó a Paraná, donde revivió recuerdos de su infancia y compartió anécdotas sobre su vida y su barrio. A pesar de su edad, continuó siendo activa en su pasión por la radio, manteniendo vivo el espíritu de la amistad y la solidaridad. En 2008, a los 90 años, aún se dedicaba a trans-

R.C.A. 36



mitir su voz al mundo, destacándose como pionera entre las mujeres radioaficionadas. Su historia es un tributo a la determinación, el amor y el deseo de conectar con los demás, trascendiendo el tiempo y el espacio.

Fuentes:

Publicaciones en web diarios zonales y revistas.

Aportes de colegas radioaficionados

Entrevistas y datos aportados por familiares y amigos.